

El antecesor del VAR en el derbi madrileño

La polémica y el fútbol van unidos de la mano desde el comienzo de este deporte. Ya sea por cómo interpretan los reglamentos el árbitro y los contendientes, por las pasiones del público o por los intereses de la prensa, cualquier partido por nimio que sea está llamado a finalizar con discusiones. A más alto nivel, ni siquiera con la entrada de las televisiones y sus retransmisiones nutridas con gran cantidad de cámaras se ha solventado este punto. Por el contrario hemos ido a más, llegando a crearse programas de “periodismo bufandero” el cual se nutre de polémicas y en los cuales se usan las imágenes para exagerar las mismas discusiones. Ahora que estamos en puertas del uso del VAR de manera generalizada, este será el primer Mundial que lo use, son muchos los que tienen puestas todas sus esperanzas en el poder de este elemento para dejar de tener estas discusiones, ya que los árbitros podrán ser avisados e incluso rearbitrar in situ y modificar su decisión sobre jugadas polémicas. Servidor piensa, siempre dentro de un orden, que pequeñas polémicas son uno de los grandes alicientes de este deporte al mismo tiempo que tampoco una decisión meditada y sopesada del árbitro logrará acabar con aquellos que piensan que el de negro «les ha robado».

Con este reportaje vamos a echar la vista atrás y ver un famoso derbi madrileño en el cual las imágenes captadas por una determinada cámara de TVE, y no las que estaban grabando con planos generales el partido, sirvieron para mostrar otra visión de un incidente provocado por los jugadores. Veremos cómo la prensa presente en el partido vio el partido de una forma y cómo un reportero gráfico con su cámara demostró que lo sucedido fue otra cosa. Veremos lo difícil que es arbitrar en cuestión de segundos y cómo la prensa tenía antaño que

anotar todos los lances del partido y opinar sobre las jugadas conflictivas al mismo tiempo que el árbitro decidía, pero ubicados mucho más lejos que el trencilla quien siempre podía tener delante jugadores o estar mal colocado, lo que dificultaría su visión. Asimismo veremos las consecuencias que tuvo la jugada en días posteriores al partido, tanto para los jugadores como para los periodistas involucrados en la grabación y difusión de las imágenes.

Estamos en la temporada 88-89. El Real Madrid había vuelto por sus fueros en este segundo lustro de la década encadenando 3 títulos consecutivos, lo que le daba acceso en la nueva temporada para el enésimo asalto a la Copa de Europa en busca de la ansiada 7ª. Como gran novedad el fichaje del alemán Bernd Schuster proveniente del eterno rival, el FC Barcelona. Éstos, tras acabar la temporada a más de 20 puntos de distancia del Real Madrid, habían dado todo el poder en la parcela técnica al histórico ex jugador, Johan Cruyff que tomaba sitio en el banquillo culé. Éste, remodelo por completo el equipo con el fichaje de más de 11 jugadores, entre ellos Bakero, Beguiristáin, Eusebio o el sorprendente Romerito, con visos a instalar su esquema de juego que le había dado éxito en el Ajax. Por su parte el otro gran favorito para disputar el cetro al Real Madrid era el Atlético de Madrid del Gil y Futre, quien tras el primer proyecto encomendado a Menotti, dio un giro radical para sentar en el banquillo a otro histórico de los banquillos españoles, José María Maguregui.

La Liga comenzó para el Madrid con dudas: 3 empates en las 3 primeras jornadas ante Osasuna, Sporting y Real Sociedad, que se taparon con la llegada de la ida de la Supercopa en el Bernabéu donde el Madrid venció 2-0 al Barcelona. Desde ese momento el Madrid tomó carrerilla y de los siguientes 13 partidos tan solo perdió uno de ellos, ante el Barcelona en la vuelta de la Supercopa, pero que aun así le valió para obtener el primer título de la temporada. Se plantaba en la jornada 11 con 2 puntos de ventaja ante un Barcelona al que también había

derrotado en Liga, al mismo tiempo que había solventado las dos primeras eliminatorias de la Copa de Europa. Por su parte el conjunto azulgrana no cedió el ritmo, y derrotas aparte contra el Madrid, tan solo concedió empates ante Valencia, Osasuna y Valladolid, aunque si tuvo que sufrir en la Recopa ya que tuvo que ir a los penaltis para eliminar al Lech Poznan polaco. Por su parte el tercero en discordia, el Atlético de Madrid, comenzó mal la temporada sumando unicamente un punto en las 4 primeras jornadas además de caer en la ida de la primera eliminatoria de la UEFA ante el Groningen neerlandés. Las dudas de la permanencia de Maguregui en el cargo flotaban en el ambiente pero se diluyeron de manera temporal cuando solvento el duelo de farolillos rojos venciendo en el Calderón 3-0 al Cádiz. 4 días más tarde el Groningen asaltaba el Manzanares, y gracias al doble valor de los goles fuera de casa, eliminaba a los rojiblancos. Maguregui no pudo más con la presión y optó por presentar su dimisión ante un Jesús Gil que afirmaba que a los 15 días de llegar el técnico ya se había dado cuenta que se le iría de las manos el equipo. En su lugar el mandamás rojiblanco puso a un hombre de la casa, Antonio Briones, de manera temporal. Éste solventó los dos partidos con sendas victorias hasta que llegó el inglés Ron Atkinson al banquillo del Manzanares, quien no logró aguantar el ritmo de Madrid y Barça para descolgarse en la jornada 11 colocándose a 7 puntos del Madrid.

Con este panorama se oteaba en el horizonte el derbi madrileño de comienzos de diciembre. Sin embargo las discusiones entre los máximos dirigentes de ambos equipos enrarecían el ambiente. A comienzos de noviembre Gil acusaba a la prensa, en su comparecencia ante la Comisión Antiviolenencia del Senado, de realizar terrorismo informativo e inducir permanentemente a la violencia ya que tenían su negocio montado para vender con ello más que con el fútbol, además de proclamar que el fútbol español estaba corrupto. Cuando Ramón Mendoza, presidente madridista, visitó la misma comisión acusó a Gil de mentir sobre la corrupción así como acusarle de usarla para aparecer

como el salvador, al mismo tiempo que se preguntaba cómo podía hablar de violencia una persona que tenía decenas de querellas criminales pendientes. Gil no se calló y le quitó hierro a lo dicho por Mendoza indicando que solo tenía tres querellas criminales aunque si tenía varias demandas civiles pendientes, y contraatacó diciendo que el presidente blanco tenía las meninges debilitadas debido a la edad. Hay que recordar que en esos meses el Atleti era más tiempo noticia por hechos fuera de los terrenos de juego que dentro del mismo. El ex entrenador rojiblanco Ufarte, los exjugadores Quique Ramos, Quique Setién y Landáburu o el ex médico del club, el Doctor Ibáñez, habían llevado a los juzgados a su anterior club mientras que al mismo tiempo el ex capitán Arteche había sido apartado del equipo.

Entre tantas declaraciones el Madrid comunicó por carta a Gil que se abstuviera de acudir al palco de autoridades del Bernabéu en el próximo derbi lo que motivó que éste dijera que igual se pensaba el enviar a los juveniles rojiblancos al partido. El ambiente entre los presidentes de ambos equipos no estaba únicamente caliente entre ellos, Mendoza por su parte tenía abierto un frente con las televisiones acerca de qué canal debía retransmitir el derbi, mientras que Gil era suspendido por la LFP debido a los insultos y calificaciones que había proferido en los últimos meses contra el organismo y sus dirigentes.

Mientras que las polémicas iban por un lado, el fútbol seguía a los suyos. El Madrid empataba en casa a 3 con el Athletic Club mientras que el Atleti vencía 1-2 a la Real Sociedad en Atocha. Sin apenas recuperación el calendario deparó una nueva jornada entre semana, donde el Atleti goleaba 6-2 al Real Betis al mismo tiempo que aprovechaba el tropiezo del Madrid en el Sánchez-Pizjuán. Los madridistas, con Butragueño en el banquillo, empataban a 1 ante el Sevilla, con los que debutó el meta ruso Rinat Dasaev, pese a jugar más de 40 minutos con dos jugadores menos tras las expulsiones de Gallego y Hugo

Sánchez. Con estos resultados llegaba el derbi al cual el Atleti comparecía cargado de moral al recortarle 2 puntos a un líder que había dejado de serlo en solitario al igualarle a puntos el Barcelona. Los locales llegaban cargados de bajas, tantas que Mendoza bromeaba con que al final ellos tenían que jugar con los juveniles, dado que Sanchís, Solana, Esteban, Maqueda, Hugo Sánchez y Maceda no podían ser de la partida, mientras que los visitantes lo hacían sin ninguna baja importante.



Los capitanes Futre y Gallego posan con Martín Navarrete y sus auxiliares.

(MARCA – Jorge Fernández)

Finalmente llegó el derbi el 3 de diciembre a las 20:00 con un estadio lleno y televisado únicamente por el canal autonómico catalán. El Real Madrid formó con Buyo, Chendo, Tendillo, Gallego, Julio Llorente, Michel, Schuster (Aldana 64'), Martín Vázquez, Gordillo, Butragueño y Paco Llorente contra los rojiblancos Abel, Tomás, Luis García, Sergio, Juan Carlos, Torrecilla, Donato, Futre, Orejuela, Baltazar y Manolo. Tras los 90 minutos preceptivos el Madrid se impuso finalmente por 2-1 gracias a un gol de Martín Vázquez en el descuento del partido, que deshacía la igualdad que habían colocado Julio Llorente y Manolo en el primer cuarto de hora. Un resultado afortunado para los blancos pese a que los colchoneros habían

merecido algo más que la derrota postrera y todo ello en un partido bronco y duro que acabó con tarjetas amarillas para Luis García, Gallego, Juan Carlos, Martín Vázquez, Manolo, Buyo y Donato, además de tres expulsados por parte del árbitro Martín Navarrete: Tendillo por los madridistas y Orejuela y Futre por los rojiblancos. Según el acta arbitral, Tendillo fue expulsado por disputar un balón a un contrario lejos de su alcance dándole un puntapié, a Orejuela por darle una patada a Buyo cuando éste estaba en el suelo, tras una salida fuera del área y un encontronazo provocado con Futre, y con el juego parado, mientras que a Futre por insultar al linier tras el segundo gol madridista.



El once rojiblanco en el Bernabéu.

Sin embargo la intención del reportaje es mostrar lo que apareció escrito en negro sobre blanco y cómo esto cambió a tenor de lo visto en las imágenes posteriores mostradas por TVE y todo lo que conllevó dicha emisión. Hay que recordar que el partido sólo se emitió en directo para Cataluña a través del canal TV3, y que por aquel entonces no existían monitores en las cabinas de prensa para poder ver una y otra vez las jugadas conflictivas. Además, que tan solo existía una única cadena de televisión, que era la que ponía el material

personal y técnico, a diferencia de la cantidad de cámaras existentes para un partido de ese nivel.

Para Miguel Vidal, que firmaba la crónica en Diario AS, el arbitraje fue pésimo. Indica que acierta en la expulsión de Tendillo por la entrada a Futre, se extraña de la de Orejuela al no ver ningún motivo y menciona la final de Futre como colofón al bronco partido vivido. También se extraña que no expulsara a Gallego por una entrada merecedora de ello a Baltazar, así como otra de Buyo fuera del área a Manolo cuando éste iba hacia la meta en solitario. En MARCA, José Vicente Hernández, define a Martín Navarrete como un recital de lo que no se debe de hacer en un terreno de juego. Ve exagerada la expulsión de Tendillo así como merecedora la roja a Buyo en lugar de a Orejuela, aunque éste en otra parte de la crónica indica que éste agrede a Buyo. También en MARCA Belarmo califica a Buyo como “un caballo desbocado que propinaba a Futre dos espoliques de órdago” al mismo tiempo que decía nunca tendría Buyo un árbitro tan indulgente con él. Enrique Ortega, también en MARCA, era de la misma opinión: si no expulsó a Buyo en ese partido no le expulsaría nunca.

Luis Prado de la Plaza, en ABC, no veía al colegiado preparado para partidos de este nivel, mientras que a Buyo lo califica como alocado con un comportamiento que se agudizaba cada domingo que pasaba. Por su parte en el diario El País, en una crónica sin firma, apenas se mencionaba las jugadas polémicas y la crítica del árbitro se limita a indicar que decidió equivocarse adrede y que se mostró benévolo con la entrada de Buyo a Manolo fuera del área y un codazo de Gallego a Futre, que para su opinión eran más graves que las expulsiones de Tendillo y Orejuela. El más vehemente fue Jesús Alcaide en El Mundo Deportivo, que sin tapujos dice que Martín Navarrete desequilibró el partido al expulsar a Orejuela, que pasaba por allí, ayudando a un Madrid que estaba contra las cuerdas en ese momento del partido. Ve correcta las expulsiones de Tendillo y Futre, pero reclama la de Buyo en la falta a Manolo

y a Gallego por un codazo a Futre,

¿Y que decían los protagonistas? Orejuela clamaba por su inocencia y emplazaba a las imágenes de Televisión donde se mostraría que él no había agredido a nadie y que tan solo cuando acudió a intentar separar a Buyo y Futre, con la falta donde comienza la polémica, fue el propio Buyo el que se tiró contra su pierna; Futre reconocía haber perdido los nervios en el segundo gol incluso haciendo un corte de mangas e indicaba que Buyo fue el que provocó a ambos en la jugada conflictiva, al mismo tiempo que llamaba mentiroso y provocador al árbitro; Goicoechea, que estaba lesionado, lo vio desde la tribuna de prensa desde la cual salió indignado al ver el arbitraje, al mismo tiempo que exclamaba que así era imposible ganar. Por su parte Jesús Gil, al estar vetado en Chamartín, fue invitado por Estudio Estadio a la redacción de Deportes en Torrespaña, para ver el partido allí junto a Enrique Cerezo y la habitual corte de simpatizantes que congregaba el presidente colchonero. Allí, y en todas las radios que le pusieron por delante un micro, se despachó a gusto al finalizar el partido: *“En ese campo es imposible ganar. Que se metan el título por las vitrinas. De tal presidente, tales jugadores [...] Buyo es el tipo más impresentable del fútbol español. A mí me daría vergüenza haber ganado un partido de este modo, pero si ellos son felices qué le vamos a hacer. Habría que enviarles el título de Liga a su casa y dejar de jugar estos partidos porque no vale la pena”*, incluso la SER intentó poner a Gil con Buyo en antena a lo que éste declinó tras escuchar que el rojiblanco le dijera que era una pena y una vergüenza para el fútbol. El de Betanzos por su parte también dio su versión a los medios: *“Con Futre no he tenido nada, no se puede hablar de que yo le hiciera falta. Lo único que ocurrió es que los dos caímos al suelo y nos rodearon varios jugadores y note un golpe. No sé si fue Orejuela, pero quizás el árbitro le expulsó para compensar la expulsión de Tendillo. En cualquier caso, la falta fue bastante clara”* Por su parte el resto de madridistas fueron más escuetos y tan solo Tendillo, quien se

extrañó de su expulsión, y Michel, al que le parecieron demasiadas tarjetas en conjunto, se salieron de las declaraciones habituales.



Sin embargo la novedad de este derbi estaba aún por aparecer. TVE, además de las cámaras que dieron el partido, envió dos equipos formados por periodista y cámara ubicados a pie de campo. Vicente Valles y el cámara Bartolomé Jiménez estuvieron en el fondo norte, mientras que Paco Grande y Pedro Rupérez se ubicaron en el fondo sur. Como quiera que el partido se calentó en la segunda parte y la mayor parte de las jugadas conflictivas lo fueron en la parte más cercana al fondo sur del terreno de juego, que es donde atacaba el Atleti, la pareja Grande/Rupérez fue quien pudo captar las mejores imágenes. En ellas se ven varios rifirrafes de Buyo con los distintos delanteros rojiblancos, así como la jugada polémica de Buyo, Futre y Orejuela donde se ve claramente que el portero gallego provoca y finge ser agredido. Poco después también se aprecia la falta que Buyo le hace a Manolo y que a todas luces es digna de expulsión, así como las “carantoñas” posteriores del meta al delantero. En realidad las imágenes no muestran nada que no suceda en el terreno de juego, pero veremos cómo eso molesta en días posteriores en el Real Madrid.

El cámara pronto se da cuenta que tienen buen material grabado y se lo comenta a Grande para que anote los códigos de la grabación y lo vea tranquilamente en Torrespaña en el almacén de cámaras. Al llegar allí, Grande se da cuenta que la

grabación cambia por completo las declaraciones de algún protagonista, así como muestra con más detalle lo sucedido en la expulsión de Orejuela. Grande exclama en alto el bombazo informativo que tiene grabado y de ello se percata Jesús Fraile, periodista que trabaja en la versión matinal de los domingos de Estudio Estadio, y que se encuentra con Grande en el almacén. Éste, que conocía a Fraile, le dice que el reportaje es para la versión nocturna de Estudio Estadio y que si quieren emitir antes algunas de esas imágenes tenía que autorizarlo José Ángel de la Casa, presentador de Estudio Estadio, Jefe de Deportes en Informativos y la persona que había encargado el reportaje a la dupla de periodistas/cámaras que cubrieron cada portería. Grande decide dejar la cinta en su mesa guardada bajo llave, pero se marcha a casa con la mosca tras la oreja. Al día siguiente sus sospechas se tornan en realidad, y pese a que por contrato los resúmenes de los partidos no se podían emitir antes de las 22:00 del domingo, las imágenes se estaban emitiendo en la versión matinal de Estudio Estadio así como en el Telediario. Para más inri la información estaba firmada por Fraile quien ni siquiera había estado presente en el estadio la noche anterior y emitidas sin la autorización de De la Casa. Grande fue a los estudios y se encaró con Fraile así como su jefe, Rafael Recio, acusándoles de robar las imágenes, pero el mal ya estaba hecho a costa de mostrar unas imágenes que eran noticia.

Las imágenes fueron un bombazo ya que de repente cambiaban la visión de lo mostrado por el resto de cámaras. Puede resultar sorprendente, pero la diferencia del ángulo y la distancia de las tomas generales que daban el partido, hacía que esta grabación cobrara mucho mayor fuerza y veracidad. Acabando ya de por sí el partido cerca de la medianoche, el periodista tenía poco tiempo para detallar una crónica tomando como base los apuntes realizados mientras el partido estaba en vuelo, sin poder ver imágenes adicionales y tan solo con su memoria y su vista desde las cabinas de prensa, alejadas del terreno de juego. No hablemos ya del árbitro que a la dificultad de ir

corriendo de un lado a otro del rectángulo, podía ver entorpecida su visión por otros jugadores o simplemente caer en las redes de la picaresca o el engaño de los participantes en el encuentro. La prensa del lunes cambio radicalmente lo ofrecido el día anterior.



Portada del Diario AS durante la semana de declaraciones postpartido.

Miguel Vidal, en la contraportada del AS, hacía suyas las palabras del histórico periodista Fernando Vadillo: “Las crónicas improvisadas se prestan a los errores de recuento” y pedía perdón por aquellas cosas que se le habían pasado por alto en su crónica, a tenor de lo visto por Televisión. Mientras, en el mismo periódico, Fernando Sotillo preguntaba en voz alta que qué dirían ahora el Comité de Competición y Bujo, al que calificaba como portero sobresaliente y deportista suspenso. Al mismo tiempo que recogía declaraciones de Orejuela donde éste daba las gracias a las imágenes, en las cuales quedaba limpio su honor y se demostraba que no había hecho nada.

Gilera (Enrique Gil de la Vega) en ABC también dejó una interesante reflexión sobre lo sucedido en el derbi, en su

columna del Lunes: *“Una edición más del fútbol que intenta ser arbitrado con tarjetas. Ocho amarillas de advertencia y tres rojas de expulsión. El árbitro las explica y las justifica. No se le puede negar una parte de razón. Todavía le exigen «a posteriori» algunos críticos un par de tarjetas más de color. Esto quiere decir que el árbitro tiene sobre sus errores de interpretación una culpabilidad que corresponde a los verdaderos autores de la rotura del juego, que son los jugadores. El proceso suele ser así: primero es la violencia entre jugadores; después, la intervención arbitral. Si ésta es justa y castiga bien, no soluciona el mal, porque la violencia sigue o aumenta, ya que la venganza está en la condición humana. Si la sanción arbitral es injusta, entonces aumenta el problema. El partido se convierte en una subasta al peor postor. Llevo viendo partidos Madrid-Atleti desde que Quesada daba leña por el bando blanco y le respondía Burdiel por el rojiblanco. Se arbitraba mal sin tarjetas. Ahora se da la misma leña o más y se arbitra con tarjetas. La diferencia se encuentra únicamente en que antaño no se comprobaban los errores y ahora sí. Nos los enseña la televisión”*



(MARCA – Julio Palomar)

José Vicente Hernández, en su columna de Marca, lo exponía de otra manera: *“¡La que se ha armado! Mejor dicho, la que ha armado el malagueño Martín Navarrete con su arbitraje. Es el*

único culpable de lo sucedido en el Estadio Santiago Bernabéu. En cuanto a Buyo... está claro que para los madridistas es un héroe y para los rojiblancos un villano. Quizá también para los imparciales, para aquellos que no son de uno ni de otro. He dicho quizá porque creo que estos últimos no existen [...] Buyo debió ser expulsado pero el árbitro estima que el portero blanco obró correctamente. Y Buyo consiguió varias cosas al continuar en el campo. Por ejemplo, ser tan decisivo en el triunfo del Real Madrid como Martín Vázquez con su gol en minuto 91. Buyo, con sus «buyadas» logró primero que el Madrid se pusiera en igualdad numérica con el Atlético y después evitó la derrota de su equipo al derribar fuera del área a Manolo cuando este se encontraba en óptimas condiciones para hacer el 1-2. Está claro que a Buyo le pudo salir mal su estrategia y dejar a su equipo con nueve en el campo, pero el caso es que le salió bien al igual que le viene saliendo bien desde hace tiempo. Y si le viene saliendo bien, seguirá con su estrategia. Para el Madrid y para los madridistas será un héroe mientras los que tienen que interpretar el reglamento le den la razón. Los que ahora claman contra Buyo mañana le ensalzarían si defendiera sus colores. Así es el fútbol”.

El que sí habló el día después fue el entrenador rojiblanco, Ron Atkinson, quien vistas las imágenes decía que no quería hablar del árbitro para poner excusas, que el perseguía enseñar a sus jugadores a ganar sean cuales fueran las circunstancias adversas. Reconocía que el colegiado se equivocó al mismo tiempo que recordaba todas las ocasiones claras que habían fallado sus jugadores. En cuanto a Jesús Gil, conociendo lo vehemente que era, sólo era cuestión de tiempo que “saltase” vistas las imágenes. El soriano definió el derbi como “un robo descarado con alevosía, nocturnidad y premeditación. Ha sido un atropello al reglamento de competición, con abuso de autoridad, prepotencia y desprecio al contrario...algo que sucede todos los domingos pero que nadie denuncia”. Al mismo tiempo anunciaba la intención de solicitar

a la Federación y al Comité Superior de Disciplina Deportiva que dieran por perdido el derbi al Real Madrid o en su defecto que se repitiera el partido, amenazando con acudir a los tribunales ordinarios. Para Buyo pedía que se le inhabilitara por conducta permanente antideportiva para *“impedir que que provocadores de esta calaña puedan seguir campando en los campos de fútbol”*.

Sin embargo las imágenes que habían mostrado los informativos de TVE no eran el final sino el preludio de un reportaje mucho más largo que se emitió en la versión nocturna de Estudio Estadio. Si el de la mañana fue una bomba el de la noche lo fue con metralla incluida. Hasta 8 personas participaron en el montaje de las imágenes, incluidos los periodistas que las grabaron, para una pieza bastante extensa sobre lo acontecido en el partido y que fue sonorizada por el propio Paco Grande en los estudios de Torrespaña. En YouTube se puede encontrar fácilmente parte de aquellas imágenes para que el lector pueda juzgar por sí mismo.



(MARCA – Luis Gabriel)

Tan mal sentó el reportaje en el club blanco, que la Junta Directiva madridista, pese a que Ramón Mendoza se encontraba fuera de España, decidió enviar una nota de protesta a TVE por la forma en que se enfocó el reportaje del derbi al hacer hincapié en jugadas conflictivas protagonizadas por los jugadores del Real Madrid. Tras el entrenamiento del lunes, donde los jugadores se reunieron con Beenhakker a puerta

cerrada varios jugadores salieron a los medios, Michel, Tendillo y Gallego, para denunciar la arbitrariedad del reportaje según su visión. El capitán madridista Gallego, quizás por eso de los galones, si dejaba cierta crítica hacia su portero: *"Nosotros hemos sido alguna vez contrarios a Paco Buyo. Lo hemos pasado muy mal con su forma de proceder. Su manera de ser saca de quicio a mucha gente, les ataca los nervios y no lo pueden aguantar. Eso lo hemos sufrido nosotros. Ha sido algo que hemos llevado con resignación. Sabemos el riesgo que corremos cuando Buyo hace esas cosas. Unas veces sale bien y otras veces sale mal"*. En rueda de prensa Beenhakker también se lamentó que para opinar había que haber visto el partido entero, no sólo las imágenes del reportaje, aunque admitía que el partido en la segunda parte fue de todo menos fútbol y que a algunos jugadores se le fue la cabeza. Por su parte los rojiblancos seguían cargando contra Buyo aunque estaban a la espera de la reunión del Comité de Competición y su resolución conforme al vídeo e incluso a las fotografías aparecidas en prensa, caso del diario Marca donde publicaron unas del portero colchonero haciendo un corte de mangas al público.

Públicamente, a nivel de Junta Directiva, el Madrid tuvo un perfil bajo con pocas declaraciones altisonantes, y fueron el gerente Fernández Trigo y Jaime Ussía, vicepresidente, quienes dieron la cara ante la ausencia de Mendoza. El primero reconoció que Buyo no estuvo correcto pero que parecía que se le estaba convirtiendo en un asesino, al mismo tiempo que indicaba que si se sancionaba con el vídeo esperaba que se mirara lo sucedido con Schuster, que como decía Jaime Ussía, al final fue el único lesionado del partido al recibir un codazo con el cual le rompieron la nariz.



Buyo es atendido tras la “agresión”.
(El País – Manuel Escalera)

Finalmente a mitad de semana se reunió el Comité de Competición y como era de esperar uso el vídeo. Sus decisiones, que gustaron según el barrio, motivaron todo de tipo de declaraciones. A Buyo se le incoó de oficio un expediente al mismo tiempo que se le suspendía de manera cautelar a expensas de declarar ante el comité, por lo cual no podía jugar en Cádiz. A Tendillo se le sancionaba con un partido; a Futre con otros tres mientras que a Orejuela se le eximia de culpabilidad. También en la resolución se calificaba como deficiente la labor arbitral así como que se daba un toque de atención a las directivas a fin de que cesaran sus declaraciones para evitar calentar los prepartidos. A Jesús Gil se le rechazaba la petición de repetición del partido así como la de dar por perdido el mismo al club blanco. Al conocerse el fallo, firmado por Agustín Domínguez secretario de la Federación y en su día del Real Madrid en la etapa Bernabéu, rápidamente la prensa fue en busca de la opinión de los protagonistas. Buyo aceptaba la sanción aunque no estaba de acuerdo y se sentía sancionado simplemente por defender la camiseta del Real Madrid; Gil quería poner una querrela criminal, con examen psiquiátrico incluido, contra Buyo ya que según le decía Futre el gallego se pasaba los partidos diciendo palabras sin sentido; Tendillo exponía que las siguientes actas arbitrales habría que ir a recogerlas al

edificio de Torrespaña; Futre veía una injusticia su sanción y pensaba que sólo le caería un partido; Orejuela daba las gracias a la Televisión y mencionaba que no volvería a separar a nadie; Tomás veía que las provocaciones de Buyo originaban violencia y esperaba al fallo final; Michel hablaba de injusticia en el Comité, Camacho de rabieta rojiblanca por haber perdido el derbi, Gallego que los jueces habían hecho el tonto con la resolución y Beenhakker decía que de seguir vídeo arbitrando al final tendrían que verse los diez partidos de la jornada. A nivel institucional ni Real Madrid ni Atlético de Madrid estaban a gusto con la resolución y ambos declararon que iban a recurrir ante el Comité de Apelación.

Este comité se reunió apenas dos días después y dejó las cosas como estaban, a excepción de desestimar la advertencia que Competición hizo a los presidentes e indicar que se revisaran las pruebas contra Abel y su corte de mangas. Para Gil Apelación desperdició la oportunidad que tenía para hacer justicia y veía que la única solución era acabar en la justicia ordinaria, aunque recurriría ante el Comité Superior de Disciplina Deportiva. Por parte madridista, el asesor jurídico Juan Antonio Samper, mostraba su extrañeza al no saber cómo recurrir la sanción a Buyo puesto que el Comité de Competición no se había vuelto a reunir y tampoco había indicado cómo recurrir. Entre medias apareció Johan Cruyff desde Barcelona para no dejar en el olvido el derbi y pidiendo más partidos de sanción para Buyo, a lo que Schuster le contestó que él había visto de todo en el Camp Nou y que se podían pasar horas hablando de ello. Finalmente llegó la tregua en forma de jornada liguera. El Madrid, con Agustín en el marco, venció 0-2 en el Carranza con Butragueño en el banquillo, mientras que el Atleti con un jugador menos vencía en el Manzanares al Real Zaragoza por 3-1.

Con la entrada de la nueva semana volvía la polémica: los jugadores del Real Madrid hacían pública la siguiente nota: *“La totalidad de los jugadores de fútbol del Real Madrid C.F*

han acordado por unanimidad, que debido a la información aparecida los últimos días en TVE, que se estima fue mutilada parcialmente y totalmente partidista, lo mismo que la ofrecida por TV3, no realizar ningún tipo de manifestaciones, por tiempo indefinido, para los programas deportivos de ambos medios". Camacho, el capitán blanco, salió a la palestra para denunciar que TVE tenía imágenes que no había querido sacar a la luz y que con las emitidas parecía que los únicos violentos eran los jugadores blancos. Es difícil pensar en una mano negra cuando hasta 8 personas de TVE montaron las imágenes del famoso reportaje, que en realidad únicamente enseñaban aquello que sucedió. Al mismo tiempo que Camacho también habló Ramón Mendoza, quien la semana precedente había estado de viaje y no se había prodigado en los medios de comunicación. Éste, al igual que Beenhakker, apoyaba a los jugadores y era de la misma opinión que ellos en cuanto al reportaje. Además explicaba que la misma TVE le hizo una entrevista antes del partido donde pedía que los verdaderos protagonistas no fueran los presidentes y sí los futbolistas, pero que dicha entrevista no fue ni siquiera emitida. En cuanto a TV3 la plantilla madridista estaba molesta porque el canal autonómico había llegado a elaborar un reportaje, con declaraciones de árbitros ya retirados, donde se intentaba demostrar los favores que recibía el club blanco por parte del colectivo arbitral.

Por su parte Buyo afrontaba su comparecencia ante el Comité de Competición con visos a dar explicaciones y ver en qué quedaba su posible sanción. Tras cuatro horas de deliberación el Comité sanciona finalmente a Buyo con 3 partidos tras revisar por vídeo los incidentes del portero con Futre, Orejuela y Manolo. Dado que contra el Cádiz había estado suspendido cautelarmente, aún le quedaban dos partidos por cumplir. A Mendoza no le gustó nada y declaraba que a partir de ese momento iban a grabar todos los partidos para revisarlos llegado el caso, así como anunciaba la intención de recurrir. En cuanto al affaire con TVE, José Ángel de la Casa, máximo

responsable de Estudio Estadio, declaró a la Agencia EFE que los jugadores del Real Madrid habían sido injustos con ellos puesto que era imposible manipular las imágenes como decían los jugadores, así como negar rotundamente que hubieran ocultado las imágenes del corte de mangas de Abel puesto que no las tenían grabadas. También recordaba que gracias a las imágenes de TVE una expulsión injusta de Hugo Sanchez en Pamplona quedó en nada y que si otras imágenes de Michel haciendo un corte de mangas en Atocha las sacaron, también el mismo reportaje sirvió para cerrar el mismo estadio por los lanzamientos de objetos por parte del público. Al día siguiente se filtraba el veto de TVE a la aparición de Ramón Mendoza en un programa que presentaba en la primera cadena el periodista Miguel Ángel Gozalo.

Con el paso de los días el foco mediático de los sucesos del derbi desapareció. Con la huelga general del 14 de diciembre la jornada liguera no se disputó, lo que unido al partido clasificatorio para el Mundial ante Irlanda, el sorteo de las competiciones europeas que deparó un nuevo Madrid-PSV y las vacaciones de Navidad, cambió el candelero de las noticias y dejó la siguiente jornada liguera para el fin de semana de Nochevieja. En Sarria, así como en casa ante el Elche, la meta madridista fue ocupada por Agustín y Buyo volvió a la titularidad en el Luis Casanova a mediados de enero tras cumplir su sanción integral, al igual que Futre.

En cuanto al veto a TVE, pese a que con el tiempo se apagó el revuelo, no cayó en el olvido para el club madridista y éste se mantuvo casi un año hasta que, con Ramón Mendoza a la cabeza, se entrevistaron con altos cargos de TVE para solucionar el conflicto llegándose a publicar un comunicado por el Real Madrid donde se declaraba *«que las relaciones entre ambos organismos quedan restablecidas»* en Diciembre de 1989. Con todo, el Consejo de Administración de TVE ratificó y dio por bueno el tratamiento dado por Estudio Estadio a las imágenes grabadas y emitidas, ante las quejas elevadas por

Ramón Mendoza a las altas instancias del ente público.

Por otro lado la emisión de las imágenes tuvo consecuencias personales para uno de los periodistas que publicaron las imágenes. De las 4 personas “marcadas” tan solo una de ellas no era funcionario de TVE y su contrato expiraba en Febrero de 1989. Justo en ese mes era designado Julio Bernárdez como Director de Deportes de TVE, quien en el pasado había sido jefe de prensa de Ramón Mendoza, y “casualidades de la vida” le comunico al redactor que no le iban a renovar el contrato. A pesar de ese veto encubierto, el periodista se presentó poco después a las oposiciones y las aprobó, teniendo que firmar ese mismo jefe que le había despedido su incorporación a TVE en pleno Mundial de Italia 90, donde comenzó y desarrollo una larga carrera continuando a día de hoy en plantilla de TVE. Estamos hablando de Paco Grande.

Así acabamos este derbi que duró mucho más de los 90 minutos habituales y que como hemos visto tuvo consecuencias hasta para quien sólo informo de lo sucedido en el terreno de juego, y todo ello gracias a una cámara que registró sobre el césped lo que árbitro no alcanzó a ver. Una suerte de antecesor del actual VAR y que revolucionó en cierta manera la Liga al *videoarbitrar* un partido días después para punir a aquél que se libró en el terreno de juego.

No quiero despedirme sin dar las gracias a Fernando Arrechea y a Paco Grande por la ayuda prestada para la elaboración de parte de este reportaje.